

## ASPECTOS SINTÁCTICOS Y SEMÁNTICOS DEL ESPAÑOL CARIBEÑO: VIEJOS Y NUEVOS RETOS

### SYNTACTIC AND SEMANTIC ASPECTS OF CARIBBEAN SPANISH: OLD AND NEW CHALLENGES

MELVIN GONZÁLEZ RIVERA  
Universidad de Puerto Rico  
Mayagüez  
melvin.gonzalez@upr.edu

MARÍA FERNANDA ESCALANTE  
Universidad de Indiana  
Bloomington  
mescaln@iu.edu

El español caribeño ha sido objeto de múltiples estudios debido a fenómenos lingüísticos considerados innovadores y representativos de un cambio lingüístico en progreso. Los aspectos sintácticos más relevantes del español caribeño son la posición del sujeto y la no inversión en preguntas *-qu*, así como en oraciones exclamativas; el pronombre ‘ello’ en la variedad dominicana; el ‘ser’ focalizador en Colombia, Venezuela, República Dominicana y, recientemente, en Puerto Rico. En cuanto a los estudios semánticos, son muy pocos los realizados en la variedad caribeña, no obstante, comienzan a aflorar algunos. Las propiedades sintácticas y semánticas de esta variedad lingüística presentan asuntos ya resueltos y muchos otros aún por resolver para la dialectología latinoamericana y para la lingüística teórica actual.

**Palabras clave:** Español caribeño, sintaxis, semántica, sujetos, ‘ser’ focalizador

Caribbean Spanish (CS) has been the locus of multiple studies because of phenomena that researchers considered to be change in progress. The most significant syntactic aspects of CS are the nature and position of subjects; the expletive ‘ello’ in the Dominican Republic; focalizing *ser* in Colombia, Venezuela, the Dominican Republic and Puerto Rico; among others. As for semantic studies, there are very few carried out on CS, however, some studies have been done recently. The syntactic and semantic properties of this CS present grammatical aspects already resolved and many others still to be resolved for Latin American Spanish in general and for current theoretical linguistics.

**Keywords:** Caribbean Spanish, syntax, semantics, subjects, focalizing ‘ser’

Recibido: 11 agosto 2020

Aceptado: 12 octubre 2020

## 1. INTRODUCCIÓN

**E**n un sentido estricto, el español caribeño se refiere a las variedades lingüísticas utilizadas en Cuba, República Dominicana (RD) y Puerto Rico (PR) por aproximadamente 25 millones de habitantes de estas islas, es decir, el español antillano (Valentín Márquez y González-Rivera 2020), también conocido como Caribe Insular; sin embargo, en un sentido mucho más amplio, el término incluye las variedades hispánicas utilizadas en Panamá, la costa atlántica de Venezuela (Caracas) y Colombia (Cartagena, Barranquilla), el Caribe centroamericano y mexicano (Veracruz, Yucatán, Campeche), el Caribe Continental; así como el millón de hablantes en los Estados Unidos que se identifica como caribeños según el censo 2010 de esa nación. (cf. Barrera Tobón y Raña Risso 2020; Cuza 2017; De Prada Pérez y Gómez Soler 2020; Valentín-Márquez y González-Rivera 2020), incluidos aquellos que residen en el territorio estadounidense de las Islas Vírgenes. Consúltase D'Arpa (2020) para una discusión detallada sobre el español dominicano en Santo Tomás, y González -Rivera (2010, 2014, 2015), Simounet (2018), Vaquero (1986), entre otros, para una discusión pormenorizada sobre el español puertorriqueño, portocruceño y cruceño en Santa Cruz. El español caribeño incluye además a las minorías étnicas de habla hispana, cuyo estatus precario, caracterizado por una pobreza extrema y exclusión social, se debe principalmente a su racialización (Duany 2006): la variedad afrodominicana en la frontera entre República Dominicana y Haití, utilizada predominantemente por hablantes no nativos o de segunda y tercera generación de origen haitiano (Lipski 1994a, 2004; Ortiz López 2010, Ortiz López y Guijarro-Fuentes 2008), el español bozal o *negro bozal* característico de los esclavos africanos que aprendieron español como segunda lengua (L2), documentado tanto en Cuba (Lipski 1994b, 1998a, 1998b, 2000, 2005; Ortiz López 1998, 1999, 2000a) como en Puerto Rico (Álvarez Nazario 1974, Lipski 2001) en el siglo XIX la variedad afrovenezolana en el estado de Miranda, desarrollada en comunidades aisladas de descendientes africanos o cimarroneras (Díaz-Campos y Clements 2005, 2008; Long y Díaz-Campos 2015; Megenney 1985, 1989, 1999); y el papiamento, lengua criolla de origen hispánico hablada en las antiguas Antillas Neerlandesas, principalmente en las islas ABC (Aruba, Bonaire, Curazao), que actualmente atraviesa importantes cambios lingüísticos debido a la situación de contacto con el español, particularmente la variedad arubeña (Rivera y Mather 2015). A pesar de que cada una de las variedades del español caribeño tiene sus propias características, su inclusión en una sola categoría se basa no solamente en la proximidad geográfica, marcada por el mar Caribe, sino que también por las características lingüísticas compartidas, que permiten una mejor comprensión de estas (Claes 2014; Ortiz López 2016; Valentín-Márquez y González-Rivera 2020; Yakubova, Pleuchova y García Muñoz 2016). En este artículo examinamos ciertos aspectos sintácticos y semánticos del español caribeño, no sin antes dar un trasfondo muy general del español en Latinoamérica y el Caribe. Los aspectos sintácticos más relevantes del español caribeño son la posición del sujeto y la no inversión en preguntas-*qu* (y en oraciones exclamativas), el pronombre 'ello' en la variedad dominicana, el 'ser' focalizador en Colombia, Venezuela, República Dominicana y, recientemente, en Puerto Rico, entre otros que veremos a continuación. En cuanto a los estudios semánticos, son muy pocos los realizados en la variedad caribeña, no obstante, comienzan a surgir algunos. Las propiedades sintácticas y semánticas de esta variedad lingüística presentan asuntos ya resueltos y muchos otros aún por resolver para la dialectología latinoamericana y para la lingüística teórica actual.

## 2. EL ESPAÑOL LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

El siglo XV supuso una transformación en el suelo americano como consecuencia del encuentro de dos civilizaciones distintas, a saber, la europea, de predominio español, y las precolombinas, entre estas, la azteca, la maya y la inca. Este hecho histórico, descrito ampliamente en los primeros textos del descubrimiento: *La primera crónica religiosa del Caribe: la "Relación acerca de las antigüedades de los Indios"* (circa 1496), del jerónimo Ramón Pané, y el *Diario de a bordo de Cristóbal Colón*; así como por cronistas de la época (Américo Vespucio, Bartolomé de las Casas, Felipe Guamán Poma de Ayala, el Inca Garcilaso de la Vega, Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo, entre otros), tuvo como consecuencia la extensión a territorio americano de las costumbres, las religiones y las lenguas europeas, mayormente españolas y portuguesas (Brasil), y el desplazamiento y, en ocasiones la desaparición, de las lenguas aborígenes de la región: el arahuaco, el chibcha, el mapudungun, el maya, el quechua y el tupí-guaraní (Danielsen y Sessarego 2016), entre otras. El español se extiende así, en los siglos subsiguientes a la conquista y colonización, a los diecinueve países que conforman hoy día la América Latina y también los Estados Unidos de América (Boyd-Bowman 1956, 1963, 1964, 1968a,b, 1972; Sánchez-Albornoz 2006).

El origen y el desarrollo del español en América es producto de esa migración española a partir del siglo XVI. Los primeros emigrados españoles tenían un bagaje lingüístico propio del castellano preclásico (Zamora Vicente 1996), es decir, la lengua codificada por el gramático sevillano Antonio de Nebrija, y provenían en su mayoría de la región española de Andalucía, al sur de España. Este predominio andaluz en la formación del español latinoamericano motivó la teoría andaluza –i.e., la hipótesis de que el andaluz sirvió como base del español americano. Los propulsores de esta teoría argumentan a su vez que hay semejanzas gramaticales entre la modalidad americana y la andaluza (Canfield 1981; Jiménez Sabater 1975; Lipski 1994b): el yeísmo o la neutralización de la oposición /y/ - /í/ en favor del primer sonido, el seseo o la neutralización de la oposición /θ/ - /s/ en favor del segundo sonido y el uso de ‘usted’ en lugar de ‘vosotros’ (Lipski 1994b). A pesar de que la teoría andaluza ha enfrentado críticas, sobre todo porque los rasgos gramaticales señalados parecen haber surgido independientemente en varias zonas de habla castellana, así como por el hecho de que la región andaluza nunca proveyó una mayoría de inmigrantes a América, es poco cuestionable que el español americano tiene una base castellano-andaluza, con un marcado influjo canario a partir del siglo dieciocho, especialmente en el Caribe (Cuba, Venezuela y Puerto Rico) y en el estado sureño de Luisiana en los Estados Unidos (González-Rivera e Iglesias-Vázquez 2017).

Durante las tres primeras décadas del período colonial (1492-1519), los asentamientos españoles en las Américas estuvieron confinados al Caribe, en lo que se conoce como el periodo antillano (Vaquero 1992a, 1992b); y durante cincuenta años, las Antillas siguieron siendo el puerto principal a través del cual los europeos llevaron su cultura y lengua al resto de los pueblos conquistados de América (Stanton 1994). Por cuatro siglos la empresa colonial, caracterizada por la realidad socioeconómica de las Antillas, la industria azucarera, la trata de esclavos africanos y el sistema de encomienda, forjó lo que hoy denominamos el español caribeño. Puede decirse entonces que la empresa colonial española comenzó y terminó en el Caribe, con el asentamiento en la década de 1490 de la *Hispaniola*, en lo que hoy es Haití (oeste) y la República Dominicana (este), y la pérdida finalmente de Cuba y Puerto Rico en 1898.

### 3. LA SINTAXIS CARIBEÑA

La sintaxis caribeña ha sido locus de múltiples estudios debido a fenómenos lingüísticos considerados innovadores y representativos de un cambio lingüístico en progreso (Cabrera-Puche 2008, Cameron 1993, Gupton y Lowman 2013, Ticio 2018, Toribio 2000). Sin dudas, una de las propiedades gramaticales que mayor interés ha despertado en la comunidad lingüística es la relacionada a la presencia (o ausencia) del sujeto en posición preverbal en la mayoría de las ocasiones, y con repercusiones estructurales importantes en todo el sistema lingüístico como es la (no) inversión del sujeto en oraciones-*qu*, ya interrogativas o exclamativas, la presencia del pronombre expletivo ‘ello’ en la variedad cibaena de la República Dominicana o los infinitivos con sujeto patente, tanto pronominales como léxicos. Esto ha motivado el que algunos propongan un orden estricto Sujeto-Verbo-Objeto en toda la región caribeña. Del mismo modo, el ‘ser’ focalizador es otro fenómeno panaribeño que ha recibido mucha atención y diversas explicaciones. Otras características igual de importantes, pero menos estudiadas, son aquellas relacionadas al cuantificador de grado ‘más’ en oraciones comparativas y superlativas, como en construcciones aditivas (Camus Begareche 2017). Por razones de espacio, nos limitaremos a estas propiedades sintácticas del español caribeño, en tanto recogen los viejos y nuevos retos del análisis sintáctico. Remitimos al lector interesado a Ortiz López (2016) para otras construcciones propias de la modalidad caribeña.

#### 3.1. Sobre los sujetos

El español ha sido clasificado sistemáticamente como una lengua de sujeto nulo. En otras palabras, el español no exige la presencia obligatoria de un sujeto explícito (1), a diferencia del inglés que sí (2), aun en contextos con sujetos expletivos (Camacho 2013, Ticio 2018). Esto se debe a que en español la flexión verbal es rica y, por lo tanto, permite identificar al sujeto de la oración; en cambio, en inglés no es posible identificar el sujeto nulo por carecer de una flexión verbal rica (Camacho 2020).

1. a. Pepe llegó.  
b. pro llegó.  
c. Lluve.
2. a. Pepe arrived.  
b. \*pro arrived.  
c. It is raining.

Uno de los rasgos de la sintaxis caribeña es la abundante presencia de sujetos pronominales (Abreu 2018, Alfaraz 2016, Camacho 2013, Comínguez 2018, Gutiérrez-Bravo 2008, Morales 1986b, 2007; Ortiz López 2016, Ortiz López et al. 2016, Suñer 1986, Ticio 2004, Toribio 2000, Villa-García, Snyder y Riqueros-Morante 2010), tanto en la lengua oral cubana (3), como en la lengua escrita en Puerto Rico (4); este último ejemplo proviene de la página en línea notaso.com en que los estudiantes evalúan y comentan el desempeño de sus profesores en la Universidad de Puerto Rico. Este fenómeno ha sido ampliamente estudiado y constituye uno de los temas principales de la dialectología latinoamericana, así como uno de los viejos retos sintácticos del español caribeño.

3. Y cuando *tú* ibas por Europa, lo que era Italia, Francia, *tú* veías la gente de noche bailando, y nosotros locos por brincar pa' allá.  
(Ortiz López et al. 2016: 106, español cubano)
4. Cogí su clase online fue normal. Te da bastante trabajo para una semana, pero lo puedes hacer. *Él* te contesta las preguntas por email, pero *él* se tarda de vez en cuando en contestar. *Él* te puede ayudar si hiciste un error o si no entiendes algo.  
(notaso.com 2020, español puertorriqueño)

En otras variedades del español, el uso del sujeto explícito cumple funciones específicas, contrastivas, como cambio de tópico. En cambio, las variedades caribeñas se apartan de estos usos claramente, como vemos en los ejemplos en (5) y (6):

5. *Yo* no pude estar allí, *yo* oí la gritería, pero *yo* estaba en mi oficina en una reunión.
6. Bueno es que ... *yo* ... cuando me acuerdo ... cómo eran las cosas ... cuando *yo* era estudiante y cómo son ahora, pues es que *yo* me acuerdo... por ejemplo, que nosotros aceptábamos el Rotecé voluntario, mejor dicho, obligatorio, y nunca recuerdo *yo*, nunca recuerdo *yo*, que esto cuestionase, nunca hubo un grupo de muchachos que dijera, bueno, pero esto hay que acabarlo.  
(Morales 2007, español puertorriqueño; citado de Ticio 2018: 3)

La alta frecuencia de pronombres de sujeto tiene un claro impacto en la gramática del español: por ejemplo, en el Caribe no existe tan nítidamente el contraste interpretativo entre sujetos nulos y explícitos (Camacho 2020); es decir, los efectos del *Overt Pronoun Constraint* (OPC) propuestos por Montalbetti (1984) no se cumplen y, por lo tanto, el pronombre puede estar ligado por un elemento cuantificacional, como en (7):

7. Muchos estudiantes<sub>i</sub> dijeron que ellos<sub>i</sub> no habían hecho la tarea.

Una segunda consecuencia de la alta presencia de sujetos es la no inversión en preguntas *qu*, en que pueden ocurrir sujetos pronominales (8) y sujetos léxicos (9) tanto en posición precomo posverbal, independientemente de la naturaleza argumental de la palabra *qu*- (10) (Comínguez 2018, Lizardi 1993, Torrego 1984), algo muy común esto último en las variedades del español general (10):

8. a. ¿Qué *tú* dices?  
b. ¿Qué dices *tú*?
9. a. ¿Qué *Mariela* quiere?  
b. ¿Qué quiere *Mariela*?
10. a. ¿En qué medida *tu aportación* ha sido significativa?  
b. ¿Por qué *Pepe* ha comprado tantos dulces?

Las oraciones exclamativas, que requerirían la inversión del sujeto (Castroviejo 2006), tienen un comportamiento similar a las interrogativas, independientemente del tipo de verbo,

oración, y sujetos pronominales o léxicos, como se ejemplifica en (11), (12), y (13), respectivamente:

11. a. ¡Qué lindas *las orquídeas* florecen en verano! Tienes que verlas, es todo un espectáculo.  
b. Hablé con ella y aún está en la oficina trabajando, ¡qué mucho *Mariana* trabaja! Es una máquina, no para de trabajar y trabajar.
12. a. ¡No te imaginas cuánta cerveza *la gente* consume aquí!  
b. Me sorprendió lo lista que *tu perra* es.
13. a. ¡Qué bestia *tú* eres! Te comiste toda la comida y no dejaste para otros.  
b. ¡Qué inteligente *Juan* es! Completó la carrera de medicina con muy altos honores.

Dos últimas consecuencias del sujeto explícito en las variedades caribeñas es la tendencia a la anteposición de sujetos con infinitivos, como apreciamos en los siguientes ejemplos de Venezuela (14) (Bentivoglio y Sedano 1992), Cuba (15) (Ortiz López et al. 2016) y Puerto Rico (16) (Morales 1986a, 1986b); y la presencia del expletivo ‘ello’ en el español dominicano (17) (Toribio 1994; Camacho 2013; Greco et al. 2107; Gupton y Lowman 2013; Muñoz Pérez 2014):

14. Esa era la forma para *él* decirnos dónde estábamos equivocados. (Venezuela)
15. Y de repente te dan el premio por *tú* hacer las mejores ventas. (Cuba)
16. a. Él corrigió todas las pruebas para *yo* poder descansar. (Puerto Rico)  
b. El covid es una excusa para *todo el mundo* salir corriendo.
17. a. *Ello* hace calor. (República Dominicana)  
b. *Ello* llegó la guagua para Santiago hace poco.

En el caso de los pronombres de sujeto con infinitivos, Alers (2009) propone que estos sujetos son legitimados por la preposición a través del Marcaje Excepcional de Caso, según la hipótesis del SP escindido en que tales sintagmas tendrían una configuración análoga a los SV. Por otro lado, la distribución del ‘ello’ sigue ciertas restricciones, a saber: la imposibilidad del expletivo con verbos transitivos (18), con sujetos posverbiales animados y agentivos (19-20) y en oraciones subordinadas (21):

18. a. ??Ello baila mucha bachata en ese club.  
b. \*Ello moví el camión del camino.
19. \*Ello llegó mi hermano a las 9.
20. \*Ello llegó la guagua para Santiago hace poco.
21. \*Juana no cree que ello llegue guaguas después de las 5 de la tarde.  
(ejemplos (18a) y (19)-(21) tomados de Gupton y Lowman 2013: 342-345)

### 3.2. ‘Ser’ focalizador

En la tradición del estudio de las hendidas, las pseudohendidas han sido descritas como formas de focalización canónicas dentro del mundo hispánico. Las estructuras denominadas de ‘ser’ focalizador (SF, en adelante), que en algún momento se pensó provenían de las

seudohendidas, ocupan hoy en día no solo un análisis propio sino extensa productividad. Aunque inicialmente se les negaba algún tipo de sistematicidad, razón por la cual se les describía como formas anómalas o mezcolanzas sintácticas, hoy en día gozan de un alto número de investigaciones que las sitúan como un fenómeno distintivo de variación sintáctica en español. Se destacan trabajos en los dialectos de la costa de Colombia y Venezuela, y, más recientemente, el foco está en Centroamérica y en el Caribe Insular. Varios estudios sobre diferentes variedades dialectales demuestran que su uso está restringido, tanto en su estructura como en las variables que lo condicionan. En concreto, podemos sugerir un continuo de variación estructural de las SF. Esto es, un uso canónico donde el verbo *ser*, desprendido de su valor copulativo y definido como una partícula focalizadora, precede al constituyente focalizado, como ocurre en los dialectos de Colombia y Venezuela (22). Y un uso menos extendido (o menos estudiado), donde ‘*ser*’ se ubicaría al final de la oración (23), como se ha reportado en República Dominicana, y recientemente en Puerto Rico. Lo anterior, marca un claro microparámetro sintáctico entre las zonas del Caribe Continental e Insular. Las propuestas formales que se han generalizado sobre el SF, tanto en el español como en el Portugués Europeo, concuerdan con que su uso se acepta solo si se realiza debajo de la frase temporal (Camacho, en prensa) (24).

22. a. Ves *es* a la Olimpica.  
 b. Él trabajó *es* el jueves.  
 c. Cuando vimos *fue* que estaba lloviendo.
23. a. Nosotros vamos llegando *es*.  
 b. Está encerrado *es*.  
 c. Déjame bañarme *es*.  
 d. Pueden pasar, pero estamos cerrando *es*.  
 e. ¿Y ese gato está enfermito?  
     Está viejito ya también *es*.  
 f. Yo le voy a devolver, pero estoy escribiéndole *es*.  
 g. Dejé el sensor y la guardia me tuvo que abrir el elevador *es*.  
 h. Lo venía a buscar *era*.  
 i. Es que nos cambiamos del gym *fue*.
24. a. Yo espero *es* terminar ya.  
 b. \*Yo *es* espero terminar ya.

Desde el punto de vista funcional, la bibliografía concuerda en identificar las SF con una función de contraste, es decir, el hablante usará estas oraciones si tiene la necesidad de contradecir información conocida ya sea de forma explícita o tácita (25) (Sedano 2001). No obstante, investigaciones más recientes documentan que tanto las SF como las SH pueden usarse también para dar mayor prominencia a un constituyente de la oración sin que exista contraste (Cunrow y Travis 2003), como en (26) tomado del banco de datos de PRESEEA, donde se muestra la conversación entre dos hablantes a y b. Es relevante señalar que este uso no

contrastivo ha sido reportado principalmente en variedades del Caribe Continental (Escalante 2015). Se sugiere que el valor defectivo proviene de la función de contraste (Méndez-Vallejo 2009). Mientras otras propuestas sostienen que su uso hace parte de un proceso de gramaticalización en curso (Vasquez-Larruscaín 2015). La hipótesis sobre una posible gramaticalización parece apoyarse en hallazgos de investigaciones recientes que indican mayor frecuencia del valor defectivo en variedades que presentan un uso prominente de las SF.

25. ...aquí [en el barrio] rara la vez que hay una discusión, que hay un pleito; y esos pleitos los causan *son* personas que vienen de otros barrios (Sedano 1994, 259).
26. hablante b: la del medio ¿y: los mayores sí alcanzaron a estudiar?  
 hablante a: sí, Carmen su bachillerato.  
 hablante b: Carmen es la que vive.  
 hablante a: la segunda es Chave esa si por mala gente (risa) porque esa (pela)pelada no ella fue la única que  
 (ininteligible) estudió en colegio pago y la (hijumadre) hija de madre se echaba la leva y toda esas cosas y no no (vacilación) aprovechó fue la única que tuvo la oportunidad y no la aprovechó de los (pelaos) pelados ellos también estaban en el bachillerato y ellos ajá al ver la situación se pusieron *fue* a trabajar/ pero sí pisaron

Desde el punto de vista estructural, la variación y el uso ‘ser’ focalizador se ha estudiado a partir de su relación con el verbo principal y con la frase focalizada. Esto es, el SF varía en cuanto a la posible concordancia entre tiempo y persona con el verbo inicial y número con el constituyente focalizado. Sobre la primera relación se propone que hay instancias en las que ‘ser’ puede concordar totalmente con el verbo principal (27) o puede usar la tercera persona singular como valor defectivo (28). Méndez-Vallejo (2009) sugiere que en el interior de Colombia habrá mayor concordancia entre ‘ser’ y el verbo principal en tiempo presente y pasado, mientras que en otros tiempos el uso del valor por defecto puede ser menos restrictivo. Por ejemplo, una interpretación temporal del futuro presenta el defectivo, mientras que el valor condicional promueve la concordancia estricta, como los datos espontáneos y conversacionales en (29) muestran.

27. a. La semana pasada trabaje *fui* yo.  
 b. Viajaremos *seremos* nosotros.
28. Ellos miran *es* muchas películas de Netflix.
29. hablante a: ¿Adónde irán el próximo año?; hablante b: El próximo año estaremos *es* en Buenos Aires.  
 hablante a: Pensé que Antonio venía hoy; hablante b: No, Antonio vendrá *será* mañana.  
 (Méndez-Vallejo 2009: 24)

Sobre el constituyente focalizado se propone que habrá mayor concordancia cuando el sintagma focalizado cumpla una función de sujeto (30), con objetos directos (OD) tanto singulares como plurales cuando el sintagma focalizado sea contrastivo. Es decir, a mayor contrastividad, mayor concordancia. Además, se sugiere que cuando ‘ser’ focaliza un objeto



indirecto (OI) este siempre tomará el valor por defecto con independencia del valor funcional o el número del OI (Méndez-Vallejo 2009). Sin embargo, parece que los dialectos costeros no se ajustan a esta generalización. En Barranquilla, se reporta un mayor uso de instancias del valor por defecto que casos de concordancia estricta (31). Además de focalizar un sujeto o un OD u OI, el uso de las SF, frente a otras hendidas, parece depender del tipo de constituyente que focalicen. Así, mientras que las SH son compatibles con nominales (Sedano 2001), las SF se usan con preposicionales y flexivos. Lo anterior se explica debido a que las SH presentan un relativo (*lo (s) que, la(s) que*) que necesita concordar con la frase focalizada. Las SH serían más compatibles con los SD debido a que presentan menos esfuerzo en la selección de un relativo idóneo que focalice un sintagma específico. Aquí debemos señalar que el tipo de sintagma focalizado es la característica más consistente cuando se comparan los resultados de variación tantos entre las SH y las SF, como en hallazgos individuales de las SF.

30. a. Voy *soy* yo.  
 b. Voy *es* yo.
31. a. Los visitaron  *fueron* a ellos.  
 b. No, voy *es* yo.  
 b. Llegaron *es/son* ellos.  
 b. \* Irás *eres/\*es* tú.

Muchas más interrogantes rondan los casos de las SF en la región insular. Por ejemplo, y tal como afirma Camacho (en prensa), el uso del ‘ser’ focalizador en PR y RD puede ser resultado de un movimiento adicional al final de la oración. Si este es el caso, es necesario investigar su motivación, uso, y si existe alguna relación con los casos de doble negación final, reportados para esta zona, e investigaciones más recientes sobre la polaridad afirmativa enfática final prototípica de PR y RD (Escalante 2018). Otra de las interrogantes que quedan por resolver es la relación de estas estructuras con el grupo de las hendidas con el que usualmente se han vinculado las SF. Como vimos, de la relación del SF con las hendidas, se desprendió una primera explicación por valores contrastivos. Poco se sabe de la contrastividad del SF en posición final, sin embargo, no parece cumplir una única función de contraste, tal como se puede observar en los ejemplos en (23). Al menos en el área Insular, estas estructuras parecen ocurrir mayormente con correlación temporal absoluta en tiempo presente y variaciones aspectuales en el pasado. Parece que ‘ser’ al final de la oración no tiene restricciones rigurosas en cuanto al número de constituyentes que pueden ser focalizados (23g). Como podemos ver, aunque el reporte del SF en RD al menos no es nuevo (Toribio 2002), es poco lo que sabemos sobre la variación y variables lingüísticas que condicionan este uso, pero sobre todo el perfil social de los hablantes que las utilizan.

### 3.3. Anteposición del cuantificador de grado ‘más’ en español caribeño

En el español actual, ciertas palabras negativas (e.g., ‘nada’, ‘nadie’, ‘nunca’ y ‘ninguno’) pueden aparecer modificadas por expresiones de grado, sobre todo el adverbio ‘más’, el cual suele posponerse a tales expresiones negativas. Tenemos así las secuencias ‘nada más’, ‘nadie más’, ‘nunca más’ y ‘ninguno más’. Sin embargo, en ciertas áreas de España (Andalucía y Canarias), y el Caribe, la colocación de la expresión de grado es inversa a la documentada en el resto del español: el elemento negativo puede aparecer pospuesto. Se obtienen pues las

secuencias siguientes: ‘más nada’, ‘más nadie’, ‘más nunca’ y ‘más ninguno’ (Álvarez Nazario 1992; Gutiérrez-Rexach y González-Rivera 2014; Henríquez Ureña 1940; Kany 1963; Pato 2011), muy comunes también en gallego, portugués y leonés. En el dialecto puertorriqueño, por ejemplo, la anteposición del adverbio de cantidad ‘más’ se registra por campos y pueblos en toda la isla, en los que se atestiguan ejemplos como en (32):

32. a. No quiero *nada más*.  
b. No quiero *más nada*.

Además, coexisten con estas formas plenas unas formas reducidas muy extendidas en el habla puertorriqueña: ‘máh ná’ y ‘na máh’ o ‘namáh’. La alternancia ‘nada más’ – ‘más nada’ y sus formas fonéticamente reducidas ‘máh ná’ – ‘na máh’, ‘namáh’, así como el resto de las palabras negativas modificadas por el adverbio ‘más’ son un fenómeno muy común y extendido en el dialecto caribeño, y sigue ciertas restricciones: en primer lugar la anteposición del modificador es prevalente con ‘nada’ y algo menos frecuente con ‘nunca’, ‘nadie’ y ‘ningún(o)’ (33-36) (García Cornejo 2008), lo cual nos daría la siguiente jerarquía: ‘más nada’ > ‘más nunca’ > ‘más nadie’ > ‘más ningún(o)’ (Pato 2011).

33. a. *Nunca más* volveré a hablar contigo.  
b. *Más nunca* volveré a hablar contigo.
34. a. No he visto a *nadie más*.  
b. No he visto a *más nadie*.
35. a. No jugó *ningún niño más*.  
b. No jugó *más ningún niño*.
36. a. Además de Pepe, no hay *ninguno más* que sea valiente.  
b. Además de Pepe, no hay *más ninguno* que sea valiente.

En segundo lugar, es importante notar que la anteposición del término de grado no es posible con otros cuantificadores débiles no negativos: ‘\*más algo’, ‘\*más poco’, ‘\*más tanto’, ‘\*más varios’, ‘\*más dos libros’ frente a ‘algo más’, ‘poco más’, ‘tanto más’, ‘varios más’ o ‘dos libros más’, etc. (37-39). Como es de esperar, tampoco puede anteponerse el término de sustracción ‘menos’, como se observa en (40).

37. a. Hace *poco más* de un año que no te veo.  
b. \*Hace *más poco* de un año que no te veo.
38. a. Me gusta *tanto más* que eso.  
b. \*Me gusta *más tanto* que eso.
39. a. Leeré *dos libros más*.  
b. \*Leeré *más dos libros*.
40. a. Es *nada más y nada menos* que Pepe.  
b. \*Es *más nada y menos nada* que Pepe

En la diacronía del español, no obstante, hay ejemplos de la anteposición de ‘más’ con ‘algo’: ‘más algo’ (García Cornejo 2008), como en (41):

41. después de esto mando el Rey que a los franceses & a los alemanes que fueran presos con ellos. que los guardassen bien. & que les fiziessen *más algo* que a los otros.

(a. 1270, Alfonso X, Estoria de Espanna; CORDE).

Hasta donde sabemos, ni en el español caribeño ni en el español actual hay anteposición del término de grado con cuantificadores débiles que no sean negativos. La anteposición del modificador de grado se permite sólo en los usos puramente negativos del elemento modificado, es decir, cuando dicho elemento negativo aparece limitado por una negación oracional: ‘No comió más nada’. Sin embargo, cuando dicha negación no está presente, la combinación de palabras negativas y término de grado adquiere una interpretación focal evidente. En estos casos la anteposición no es posible, según ilustran los contrastes de (42-44):

42. a. Esta persona es *nada más* y *nada menos* que el presidente.  
 b. \*Esta persona es *más nada* y *nada menos* que el presidente.
43. a. Voy al cine *nada más* que para verte.  
 b. \*Voy al cine *más nada* que para verte.
44. a. ¿Quieres comer algo? Eso *nada más*.  
 b. \*¿Quieres comer algo? Eso *más nada*.

En todos los ejemplos, ‘nada más’ se interpreta como la partícula focal ‘solo’. Por ejemplo, ‘eso nada más’ se entiende como ‘solo eso’. De ahí que podamos concluir que solamente los usos auténticamente negativos o fuertes de la palabra negativa permiten la anteposición del elemento de grado.

Las teorías recientes sobre la legitimación de las palabras negativas por lo general señalan que estas pueden aparecer en entornos no negativos bajo ciertas restricciones. Son estos entornos dependientes, en apariencia no relacionados entre sí, como las oraciones condicionales, las estructuras comparativas, las oraciones interrogativas, o las oraciones de relativo que restringen a un cuantificador universal. Se ha tratado de establecer qué propiedad gramatical comparten dichos entornos. Para ciertos autores, se trata de la propiedad semántica de constituir ámbitos decrecientes, es decir, entornos que legitiman inferencias de conjunto a subconjunto (Ladusaw 1979). Para otros se trata de propiedades como la no-veridicalidad o el constituir entornos modales. Con independencia de cuál sea ese factor unificador, como sucedía en los ejemplos anteriores, la palabra negativa deja de estar legitimada en dichos entornos cuando el modificador de grado la precede. Ello puede constatarse en los siguientes ejemplos en que la secuencia relevante aparece en el antecedente de una oración condicional o dentro de la restricción del determinante universal ‘todo’ (45-46):

45. a. Como protestes nada más, te suspendo.  
 b. \*Como protestes más nada, te suspendo.
46. a. Todo el que diga nada más sufrirá las consecuencias.  
 b. \*Todo el que diga más nada sufrirá las consecuencias.

En resumen, en español caribeño la anteposición del modificador de grado es posible solamente con palabras negativas legitimadas por la negación. Cuando no ocurre esto, el modificador de grado no suele aparecer antepuesto. Por otro lado, cuando la palabra negativa es un término de polaridad negativa no legitimada por la negación, la anteposición tampoco es posible. Por último, la anteposición no es posible con otros cuantificadores.

Gutiérrez-Rexach y González-Rivera (2014) argumentan que en general la anteposición del modificador de grado puede atribuirse a la capacidad que tienen los elementos de grado de escapar de su entorno sintáctico natural y de asociarse con una proyección superior desde donde toman alcance o ámbito. Tal es el caso de las bien conocidas estructuras superlativas con el delimitador de grado antepuesto, como ‘Pepe es el más que lee de todos’, muy común en Canarias y en todo el Caribe, especialmente en Puerto Rico, donde encontramos los contrastes siguientes (47-48):

47. a. Pepe es el más rápido que corre de todos nosotros.  
 b. Pepe es el que más rápido corre de todos nosotros.  
 c. Pepe es el que corre más rápido de todos nosotros.
48. a. Pepe es el más que lee de todos nosotros.  
 b. Pepe es el que más lee de todos nosotros.  
 c. Pepe es el que lee más de todos nosotros.

Como en las oraciones superlativas, el modificador de grado ‘más’ en la secuencia ‘más nada’ se mueve de su posición sintáctica original en Sintagma Negación (SNeg) y asciende a una posición de grado o Sintagma Grado (SGrado), como vemos en (49):

49. [<sub>SGrado</sub> ...más... [<sub>SNeg</sub> nada (más)<sub>copia</sub>]]

Esta posibilidad queda constreñida por la necesidad de que el elemento de grado esté legitimado en su lugar de origen, en el caso que nos ocupa por el elemento negativo, lo que explicaría la imposibilidad de anteponer el modificador de grado en estructuras no negativas. Quedan pues excluidos contextos no legitimados por la negación como las cláusulas condicionales o dentro de la restricción de cuantificadores universales. Asimismo, cuando el delimitador de grado encabeza una oración comparativa no puede ascender de su posición original pues habría una violación de localidad sintáctica (50-51):

50. a. No hay nada más terrible que sufrir en vano.  
 b. \*No hay más nada terrible que sufrir en vano.
51. a. No hizo nada más que llegar y se durmió.  
 b. \*No hizo más nada que llegar y se durmió.

Encontramos la misma restricción en estructuras focales: en la oración (52) la anteposición de ‘más’ no es posible. La explicación más plausible de esta agramaticalidad es la siguiente: las estructuras focales constituyen ámbitos cerrados, i.e., pueden considerarse islas sintácticas, y como tales previenen la extracción o ascenso del delimitador de grado a una posición superior (SGrado).

52. a. Nada más te digo que soy pobre.  
b. \*Más nada te digo que soy pobre.

La exploración de las asimetrías entre las combinaciones ‘nada más-más nada’ y similares, nos permiten no solo entender cómo ciertas propiedades muy concretas de los dialectos caribeños se siguen de principios gramaticales generales, sino también avanzar en la comprensión de estos fenómenos, asociándolos con otros a cuyo análisis no se ha dedicado excesiva atención hasta ahora (*cf.* oraciones comparativas y superlativas).

#### 4. LOS ESTUDIOS SEMÁNTICOS (Y PRAGMÁTICOS) EN EL ESPAÑOL CARIBEÑO

En comparación con los estudios sintácticos, los aspectos semánticos del español caribeño no han recibido mucha atención; es decir, son pocos los estudios semánticos sobre esta variedad lingüística. En esta sección, retomaremos el análisis del cuantificador adverbial ‘más’ en construcciones de (3.3); además, señalaremos el uso del adverbio ‘siempre’ como intensificador y confirmativo en la región caribeña del español colombiano.

##### 4.1. De vuelta al más + palabra negativa

En Gutiérrez-Rexach y González-Rivera (2014) se argumenta que una propiedad que ha pasado desapercibida en las descripciones del cuantificador ‘más’ en construcciones aditivas es que la secuencia con el delimitador antepuesto no posee el mismo significado que la secuencia estándar. Consideremos los ejemplos siguientes (53):

53. a. Pepe no comió nada más.  
b. Pepe no comió más nada.

La oración (53a) significa que ‘Pepe cesó de ingerir alimentos’, es decir, terminó de comer. En cambio, la oración (53b) tiene una interpretación sutilmente diferente: se entiende en este caso que Pepe no fue capaz de comer más, bien porque quedó saciado o algo se lo impidió. El contenido presupposicional activado es distinto también en otros casos de anteposición. Consideremos ahora este par de oraciones con la palabra negativa ‘nunca’:

54. a. No leeré *nunca más* libros de Vargas Llosa.  
b. No leeré *más nunca* libros de Vargas Llosa.

La oración (54a) presupone que he leído antes libros de dicho autor. En cambio, la oración (54b) tiene un contenido presupposicional algo diferente. En este caso concreto, no se presupone necesariamente que he leído libros de Vargas Llosa con anterioridad, quizás porque no me gusta ese tipo de literatura, o no he tenido tiempo, etc. Puede resultar en ciertos casos equivalente a la oración ‘No leeré jamás libros de Vargas Llosa’. Nótese que los dialectos que carecen de la posibilidad de anteponer el modificador de grado adscriben la presuposición mencionada al uso de ‘nunca más’, es decir, este elemento activa la presuposición de que el evento en cuestión se ha llevado a cabo anteriormente. En cambio, la ausencia de dicha presuposición se asocia con ‘jamás’. Algo parecido sucede en (55) donde la anteposición del modificador de grado no

presupone que el agente haya hecho la acción previamente en el español caribeño en su modalidad puertorriqueña. En este caso nuevamente la secuencia ‘más nunca’ se interpretaría como ‘jamás’:

55. a. *Más nunca* haría eso.  
b. = Jamás haría eso.

Por tanto, podemos decir que hay una división del trabajo complementaria en el terreno presuposicional que diferencia los dialectos caribeños de los restantes. En el español de Puerto Rico, dado un evento *e*, *nunca-más(e)* presupone que *e* se ha realizado con anterioridad; mientras que *más-nunca(e)* carece de dicha presuposición. En los demás dialectos, *nunca más (e)* presupone que *e* se ha realizado con anterioridad mientras que *jamás(e)* carece de dicha presuposición.

Los elementos de contenido que acabamos de mencionar están disponibles solo cuando el individuo implicado en el evento es temáticamente un Agente. Por ejemplo, la oración ‘#No quiero salir contigo más nada/más nunca’ resulta anómala si se interpreta como una finalización del evento asociada con el tema oracional. Los sujetos no agentivos derivados tampoco admiten premodificación. El verbo ‘llegar’ es un verbo ergativo, cuyo sujeto derivado es semánticamente un Tema o Paciente. Surge entonces el contraste esperado entre ‘Nadie más llegó a la fiesta’ y ‘Más nadie llegó a la fiesta’. En esta misma línea, los objetos topicalizados no suelen admitir la anteposición del modificador, aunque ya comienzan a estar presentes en la gramática de algunos hablantes del español puertorriqueño (56).

56. a. A *nadie más* vi en la fiesta frente.  
b. A *más nadie* vi en la fiesta.

#### 4.2. ‘Siempre’: confirmativo e intensificador en español del Caribe colombiano

Los adverbios temporales son comúnmente descritos como marcadores déicticos (Bosque y Demonte 1999). Esta sección demuestra que en algunas variedades del español del Caribe colombiano el uso del adverbio ‘siempre’ presenta, además de la lectura temporal (57), un valor confirmativo (58) e intensificador (59):

57. Interpretación ‘cada vez’, ‘todos los días’  
a. ya, pero si usted, ¿tú *siempre* has vivido por ahí?  
b. yo siempre viví o sea *siempre* viví aquí.
58. Interpretación ‘al final’, ‘sí’  
¿y *siempre* vienes a la biblioteca?  
Int. 1: ¿Constantemente vienes a la biblioteca?  
Int. 2: ¿Al fin / si vienes a la biblioteca?)
59. Interpretación ‘bastante’  
*Siempre* trabajé ayer.  
(Definitivamente/ claro que trabajé ayer)

La interpretación en (57) representa una secuencia de eventos, en concreto, se indaga si por tiempo indefinido no se ha cambiado de vivienda. El ejemplo en (58) es ambiguo entre dos interpretaciones, una temporal que indaga sobre la frecuencia de visitas a la biblioteca (Int.1), y una confirmativa (Int.2) en la que se espera ratificar si el evento de venir a la biblioteca todavía es posible. Por último, ‘siempre’ presenta una lectura intensificadora que aumenta la carga expresiva de la proposición ‘trabajé ayer’, tal como vemos en (59).

Las restricciones sintácticas del uso de ‘siempre’ con valor confirmativo han sido ampliamente estudiadas en el portugués europeo (Brito 2001, Ambar *et al.* 2004, Gozanza, 1997, Fiéis 2010), y con menor prominencia español (Cúrco 2004) e italiano (Amaral y Del Prete 2014). Una primera propiedad que promueve una lectura confirmativa es la presencia de un plan compartido, al menos tácitamente. Por ello, (Int.2) es viable solo si el evento de venir a la biblioteca responde a un compromiso pactado previamente o un acuerdo probable para el futuro próximo (Ambar *et al.* 2004). En estos casos, el empleo del adverbio es usado para confirmar que el plan previo todavía es factible. Esta propiedad se observa en el siguiente ejemplo extraído del corpus PRESEEA-Barranquilla (60):

60.a: ¿cómo haría yo para que tú me quitaras esas escaleras? ¿cuánto me llevas?» me dice «le llevo veinticinco mil pesos» digo «and (mijo) mi hijo yo no tengo plata, pero yo tengo esta radiola» y me dice «¿pero está buena? «pero claro (mijito) mi hijito que sí esta buena» entonces me dice bueno entonces vengo el sábado téngala ahí yo vengo el sábado entonces yo la pruebo para ver si hacemos negocio

(BA06813M0168)

b: y en todas las noches oraba y oraba por la radiola porque yo no tenía cinco centavos para mandarla a arreglar / entonces bueno ya llegó el sábado cuando viene el muchacho «(ajá) ¿y siempre se decidió?» «Claro (mijito) mi hijito sí ya me decidí» «bueno ven para que la pruebes» probó la radiola muchacha esa radiola tocó como si fuera un equipo de sonido digo «¿haces el negocio?» me dice «hago el negocio bueno vamos pues de una vez enseguida me hizo las escaleras y amplié la iglesia

(BA06813M0168)

En (60) se recrea un dialogo dentro de una narrativa cuyo tema principal es decidir sobre el intercambio de una radiola por trabajo manual. La intención de vender la radiola fue discutida previamente, como se observa en (60a), mientras que en (60b) vemos que el adverbio tiene como función validar el acuerdo pactado. En (61) vemos que el valor atemporal del adverbio se refuerza por su incompatibilidad con una lectura no confirmativa:

61. a. ¿y *siempre* se decidió?

b. ¿Y al fin se decidió?

c. ¿Y si se decidió?

d. \* ¿y continuamente/en todo momento se decidió?

Podemos sugerir dos tipos de evidencia que explican la incompatibilidad con una lectura temporal: (i) el verbo ‘decidir’ en tiempo pasado invita a interpretación de un evento puntual, incongruente con la secuencia típica del temporal. Otra evidencia es la respuesta del interlocutor ‘Claro, mi hijito sí ya me decidí’, que utiliza el adverbio con una referencia única del pasado. Además, se usa el adverbio de afirmación ‘claro’ como variante de siempre.

Aunque la cancelación de un plan previo o un evento dado por hecho parece ser el requisito contundente para una interpretación confirmativa, otra propiedad que legitima esta lectura es la posición del adverbio en relación con el verbo principal. Al menos en el portugués europeo una lectura confirmativa es casi exclusiva de la posición preverbal (62):

62. O João sempre vai/foi a Paris de comboio.

(John definitivamente va/fue a Paris por tren)

(Ambar *et al.* 2004)

En posición postverbal, en las lenguas romances mencionadas, una lectura temporal es prevalente. El español del Caribe colombiano es menos restrictivo, el valor confirmativo puede presentarse tanto en posición preverbal como postverbal (63), sin embargo, el uso en (63a) sería el más compatible con una interpretación confirmativa:

63. a. ¿Tu mami siempre viajó?

b. ¿Tu mami viajó siempre?

Una tercera propiedad que motiva esta interpretación es el tiempo morfológico. La tendencia es que el tiempo presente favorece el uso confirmativo. Al menos en el portugués europeo esta restricción parece tener mayor efecto que la posición preverbal. Tal como se observa en los ejemplos en (64), en contextos restringidos, en posición preverbal y tiempo presente, una lectura temporal parece estar limitada:

64. a. O João sempre vai/foi a Paris de comboio.

(John definitivamente va/fue a Paris por tren)

b. O João sempre bebe.

(\*John siempre bebe)

(John sí bebe)

c. O João sempre bebeu.

(John siempre bebió)

(Ambar *et al.* 2004)

Por su parte, en el español del Caribe colombiano parece que el valor confirmativo se puede presentar con independencia del tiempo morfológico, con prioridad pragmática del plan supuesto, como vemos en (65):

65. a. ¿Y tu hermana siempre viene/vino/vendrá?

(¿Y tu hermana al fin/si viene/vino/vendrá?)

Una última propiedad que parece promover la lectura confirmativa es el tipo de oración. Aunque esta característica no se menciona en trabajos previos sobre otras lenguas romances, parece ser determinante en el español del Caribe colombiano. Sugerimos que lo anterior se debe a que en este dialecto ‘siempre’ además de un valor confirmativo, puede tener un valor intensificador como se mencionó previamente en (C). En (66) se observa que la interpretación confirmativa es viable bajo oraciones interrogativas o que busquen rectificar información o un evento mencionado, como se evidencia en (66).



66. a. *¿Siempre* pudiste viajar?  
 b. El internista me preguntó que si *siempre* qué.

Ahora, como vemos en (67), en oraciones declarativas el adverbio puede tomar un valor intensificador:

67. a. *Siempre* tomé jugo.  
 b. Hoy *siempre* está oscuro.  
 c. Joel *siempre* es pecoso.

Varias observaciones se pueden sugerir de los usos en (67). De (67a) se desprende una lectura temporal, es decir, todas las veces en las que el hablante tuvo la posibilidad de tomar una bebida, en todas las ocasiones tomó la misma decisión. Una lectura intensificadora, se basa en la idea de que el hablante sobrepasó lo esperado y, en este caso, tomó más bebida que lo que él mismo o el oyente esperaba. Ahora, el ejemplo en (67b), solo admite una lectura intensificadora que viene dada por el evento puntual al que invita el adverbio temporal ‘hoy’. Aquí el hablante sugiere que el día está más nublado de lo convencional. Una tercera evidencia de esta interpretación es (67c) en la que el hablante refuerza un estado invariable del individuo. El adjetivo en (67c) es individual y posee un estado no limitado. Por ello, el uso de ‘siempre’ como intensificador se refuerza por la naturaleza aspectual del adverbio que restringe una lectura temporal.

En la sección anterior se han enumerado brevemente los diferentes valores que el adverbio de tiempo ‘siempre’ puede tener en algunas variedades del español del Caribe Colombiano. Varias de las interrogantes que suscitan estos datos, en su mayoría introspectivos, son si estos usos son propios solo de esta región o si hacen parte de otras zonas del país o está extendido al menos en la zona centroamericana, ya que parece ser parte de algunas zonas de México, pero no del español sureño. Otra de las interrogantes es la motivación pragmática que encierra la selección del confirmativo frente a otros posibles usos de confirmación como ‘sí/al fin’, la frecuencia y motivación de su selección. Del mismo modo, es necesario evidenciar cómo se comporta el adverbio cuando está en variación con otros intensificadores propios de la zona como súper, muy, bien, y re.

## 5. NUEVOS RETOS

En este ensayo hemos querido plantear algunos de los viejos retos lingüísticos de la dialectología caribeña contemporánea, entre estos, la redundancia de sujetos (pronominales) y la no inversión de estos, tanto en preguntas *qu-* como en oraciones exclamativas y subordinadas; los usos en el español cibaeno del pronombre ‘ello’, así como el ‘ser’ focalizador en el Caribe colombiano, también documentado en otras zonas caribeñas. Otros retos no tan nuevos lo constituyen la alternancia de ‘nada más’ y ‘más nada’ en toda la cuenca caribeña y que empieza a extenderse al resto de Latinoamérica y el uso de ‘siempre’ con valor confirmativo e intensificador en el Caribe colombiano. Futuros estudios sobre estos dos últimos fenómenos lingüísticos constituyen nuevos retos para esa región. Además de las características mencionadas, aún quedan propiedades gramaticales del español caribeño por estudiar: algunas ya han recibido diversos análisis: la doble negación, la concordancia del verbo ‘haber’, la

alternancia ‘muy’ y ‘bien’ + adjetivo, etc.; mientras que otras esperan pacientemente por el interés de la comunidad lingüística: los diversos usos de ‘estar’, el uso de las preposiciones (*p-stranding*). Es necesario además proveer análisis semánticos formales de diversos fenómenos en toda la región. En fin, el estudio del español caribeño, tanto en su interpretación estricta (Caribe Insular) como en su interpretación ampliada (Caribe Continental), nos permitirá avanzar en la explicación de problemas de sintaxis comparativa; esto de cara al estudio de la imbricación entre gramática teórica y variación sintáctica.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreu, Laura. 2018. A variationist account of Puerto Rican subject personal pronoun expression’, en Melvin González-Rivera (ed.), *Current Research in Puerto Ricans Linguistics*, Nueva York, Routledge: 111-130.
- Alers, Hilton. 2009. Legitimación de sujeto en cláusulas infinitivas adjuntas, en *UPR Working Papers in Linguistics*, 2(1): 5-11.
- Alfaraz, Gabriela G. 2016. The variation of subject pronouns over time in Cuban Spanish, en Alejandro Cuza (ed.), *Cuban Spanish Dialectology: Variation, Contact and Change*, Washington, DC, Georgetown University Press: 81-96.
- Álvarez Nazario, Manuel. 1974. *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*, San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- Álvarez Nazario, Manuel. 1992. *El habla campesina del país*, San Juan, Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- Amaral, Patricia y Fabio Del Prete 2014. On Truth Persistence. A comparison between European Portuguese and Italian in relation to sempre, en Marie-Hélène Côté y Éric Mathieu (eds.), *Variation within and across Romance Languages. Selected papers from the 41st Linguistic Symposium on Romance Languages*, Amsterdam, John Benjamins: 135-154.
- Âmbar, Manuela, Manuela Gonzaga y Esmeralda. V. Negrão. 2004. Tense, quantification and clause structure in EP & BP, en Reineke Bok-Bennema, Bart Hollebrandse, Brigitte Kampers-Manhe y Petra Sleeman, *Romance Languages and Linguistic Theory 2002: Selected papers from ‘Going Romance’, Groningen, 28–30 November 2002*, Amsterdam, John Benjamins: 1-16.
- Barrera-Tobón, Carolina y Rocío Raña Riso. 2020. Explaining pronominal subject placement variation across two generations of Caribbean Spanish speakers in New York City, en Wilfredo Valentín-Márquez y Melvin González-Rivera (eds.), *Dialects from tropical islands: Caribbean Spanish in the United States*, Nueva York, Routledge: 113-127.
- Bentivoglio, Paola y Mercedes Serrano. 1992. El español hablado en Venezuela, en César Hernández Alonso (ed.), *Historia y presente del español de América*, España, Junta de Castilla y León: 775-802.
- Bosque, Ignacio y Violeta Demonte. 1999. *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Calpe.
- Brito, Ana María. 2001. Clause structure, subject positions and verb movement: About the position of sempre in European Portuguese and Brazilian Portuguese, en Yves D’hulst, Johan Rooryck y Jan Schroten (eds.), *Romance Languages and Linguistic Theory 1999*, Amsterdam, John Benjamins: 63–85.
- Boyd-Bowman, Peter. 1956. Regional origins of the earliest Spanish colonists of America, en *PMLA* 71: 1152-1172.
- Boyd-Bowman, Peter. 1963. La emigración peninsular a América 1520-1539, en *Historia Mexicana* 13: 165-192.
- Boyd-Bowman, Peter. 1964. *Índice geobiográfico de 40.000 pobladores españoles de América en el siglo XVI, 1493-1519, vol. 1*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- Boyd-Bowman, Peter. 1968a. *Índice geobiográfico de 40.000 pobladores españoles de América en el siglo XVI, 1493-1519, vol. 2*, México, Editorial Jus.
- Boyd-Bowman, Peter. 1968b. Regional origins of Spanish colonist of America: 1540-1559, en *Buffalo Studies* 4: 3-26.
- Boyd-Bowman, Peter. 1972. La emigración española a América: 1540-1579, en *Studia hispanica in honorem R. Lapesa vol. 2*, Madrid, Gredos: 123-147.
- Cabrera-Puche, María J. 2008. *Null subject patterns in language contact: the case of Dominican Spanish*, Tesis de doctorado, Rutgers University, Nueva Jersey. Inédita.
- Camacho, José. 2013. *Null subjects*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Camacho, José. 2020. El parámetro del sujeto nulo como un caso de movimiento [en línea]. Disponible en: <https://www.mundoalfal.org/Alfalweb/Camacho.pdf>.
- Camacho, José. en prensa. Cláusulas pseudo-hendidas y foco bajo, en *Romania Nova*.

- Cameron, Richard. 1993. Ambiguous agreement, functional compensation, and nonspecific tú in the Spanish of San Juan, Puerto Rico and Madrid, Spain, en *Language Variation and Change*, 5: 305-334.
- Camus Begareche .2017. Construcciones aditivas, negación y foco: en torno a los usos de nada más, en Ángel J. Gallego, Yolanda Rodríguez y Javier Fernández Sánchez (eds.), *Las relaciones sintácticas. Homenaje a José M<sup>a</sup> Brucart y M<sup>a</sup> Lluïsa Hernanz*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona: 175-190.
- Canfield, Lincoln. 1981. *Spanish pronunciation in the Americas*, Chicago, University of Chicago Press.
- Castroviejo, Elena. 2006. *Wh-exclamatives in Catalan*. Tesis de doctorado, Universidad de Barcelona, España.
- InéditaClaes, Jeroen. 2014. *The pluralization of presentational 'haber' in Caribbean Spanish. A study in Cognitive Construction Grammar and Comparative Sociolinguistics*. Tesis de doctorado, Universidad de Amberes, Bélgica. Inédita.
- Comínguez, Juan Pablo. 2018. The nature and position of subjects in Puerto Rican Spanish wh-questions: empirical evidence and theoretical implications, en Melvin González-Rivera (ed.), *Current Research in Puerto Ricans Linguistics*, Nueva York, Routledge: 67-89.
- Curnow, Travis y Catherine Travis. 2004. The emphatic es construction of Colombian Spanish, en Christo Moskovsky (ed.), *Selected papers from the 2003 Conference of the Australian Linguistic Society* [en línea]. Disponible en: <http://www.als.asn.au/proceedings/als2003.html>.
- Curcó, Carmen. 2004. Procedural Constraints on Context Selection: Siempre as a Discourse Marker, en Rosina Márquez Reiter y Maria Elena Placencia (eds.), *Current Trends in the Pragmatics of Spanish*, Amsterdam, John Benjamins: 179-201.
- Cuza, Alejandro (ed.) 2017. *Cuban Spanish dialectology: variation, contact, and change*, Washington, Georgetown University Press.
- D'Arpa, Daniel. 2020. Evidence of creolized English grammar in the Spanish of Dominicans on St. Thomas, US Virgin Islands, en Wilfredo Valentín-Márquez y Melvin González-Rivera (eds.), *Dialects from tropical islands: Caribbean Spanish in the United States*, Nueva York, Routledge: 153-165.
- Danielsen, Swintha y Sandro Sessarego. 2016. Lenguas indígenas de Latinoamérica, en Javier Gutiérrez-Rexach (ed.), *Enciclopedia de lingüística Hispánica vol. 2*, Nueva York, Routledge: 708-720.
- Díaz-Campos, Manuel y J. Clancy Clements. 2005. Mainland Spanish colonies and creole genesis: the Afro-Venezuelan area revisited, en Lotfi Sayahi y Maurice Westmoreland (eds.), *Selected Proceedings of the Second Workshop on Spanish Sociolinguistics*, Somerville, MA, Cascadia Proceedings Project: 41-53.
- Díaz-Campos, Manuel y J. Clancy Clements. 2008. A creole origin for Barlovento Spanish? A linguistic and sociohistorical inquiry', en *Language in Society*, 37(3): 351-383.
- De Prada Pérez, Ana e Inmaculada Gómez Soler. 2020. The effect of person on the subject expression of Spanish heritage speakers, en Wilfredo Valentín-Márquez y Melvin González-Rivera (eds.), *Dialects from tropical islands: Caribbean Spanish in the United States*, Nueva York, Routledge: 128-150.
- Duany, Jorge. 2006. Racializing ethnicity in the Spanish-Speaking Caribbean: a comparison of Haitians in the Dominican Republic and Dominicans in Puerto Rico', en *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, 1(2): 231-248.
- Escalante, María. 2015. *Variación sintáctica del ser como focalizador y las pseudohendidas en Barranquilla*, Tesis de maestría, Universidad de Puerto Rico. Inédita.
- Escalante, María. 2018. Polaridad afirmativa enfática en Puerto Rico. Ponencia presentada en *Hispanic Linguistics Symposium 2018*, 25-27 octubre, University of Texas, Austin.
- Fiéis, Alexandra. 2010. On the position of sempre in Medieval Portuguese and in Modern European Portuguese, en *The Linguistic Review*, 27: 75-105.
- García Cornejo, Rosalía. 2008. El adverbio más y las palabras negativas en la historia del español, en *Revista de historia de la lengua española*, 3: 29-77.
- Greco, Ciro, Liliane Haegeman y Trang Phan. 2017. Expletives and speaker-related meaning, en Michelle Sheehan y Laura R. Bailey (eds.), *Order and structure in syntax II: Subjecthood and argument structure*, Berlin: Language Science Press: 69-93.
- Gozaña, Manuela.1997. *Aspectos da sintaxe dos Advérbios em Portugues*, Tesis de maestría, Universidad de Lisboa. Inédita.
- González-Rivera, Melvin. 2010. El español de Puerto Rico en su contexto cruceño: el caso del morfema -ndo, en *Sargasso: A Journal of Caribbean Literature, Language and Culture*: 51-70.
- González-Rivera, Melvin. 2014. Puerto Rican/Porto-Crucian Spanish and the -ndo morpheme, en *International Journal of the Linguistic Association of the Southwest*, 33(1): 39-59.
- González-Rivera, Melvin. 2015. *El gerundio en el español portocruceño*, Munich, Lincom.
- González-Rivera, Melvin y Yaremi Iglesias-Vázquez. 2017. Lengua, migración y contacto lingüístico en Latinoamérica, en *Oltreoceano*, 13: 137-145.

- Gupton, Timothy y Sarah Lowman. 2013. An F projection in Cibeano Dominican Spanish, en Jennifer Cabrelli Amaro, Gillian Lord, Ana de Prada Pérez y Jessi Elana Aaron (eds.), *Selected Proceedings of the 16th Hispanic Linguistics Symposium*, Somerville, MA, Cascadilla, 338-348.
- Gutiérrez-Bravo, Rodrigo. 2008. Topicalization and preverbal subjects in Spanish wh-interrogatives, en Joyce Bruhn de Garavito y Elena Valenzuela (eds.), *Selected proceedings of the 10th Hispanic Linguistics Symposium*, Somerville, MA, Cascadilla: 225-236.
- Gutiérrez-Rexach, Javier y Melvin González-Rivera. 2014. Degree quantification and scope in Puerto Rican Spanish, en Marie-Hélène Côté y Eric Mathieu (eds.), *Variation within and across Romance Languages*, Amsterdam, John Benjamins: 199-211.
- Henríquez Ureña, Pedro. 1940. *El español en Santo Domingo*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Instituto de Filología.
- Jiménez Sabater, Max. 1975. *Más datos sobre el español de la República Dominicana*, Santo Domingo, Ediciones intec.
- Kany, Charles. 1963. *American-Spanish Syntax*, Chicago, University of Chicago Press.
- Ladusaw, William. 1979. Polarity sensitivity as inherent scope relations. Tesis de doctorado, University of Texas, Austin. Inédita.
- Lipski, John. 1994a. *A new perspective on Afro-Dominican Spanish: the Haitian contribution*, Latin American Institute, University of New Mexico.
- Lipski, John. 1994b. *Latin American Spanish*, Londres: Longman Pub Group.
- Lipski, John. 1998a. Perspectivas sobre el español bozal', en Matthias Perl y Armin Schwegler (eds.), *América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades hispanas, portuguesas y criollas*, Madrid, Iberoamericana Vervuert: 293-327.
- Lipski, John. 1998b. Latin American Spanish: creolization and the African connection, en *PALARA*, 2: 54-78.
- Lipski, John. 2000. Bozal Spanish: restructuring or creolization?, en Ingrid Neumann-Holzschuh y Edgar W. Schneider (eds.), *Degrees of Restructuring in Creole Languages*, Amsterdam, John Benjamins: 437-468.
- Lipski, John. 2001. From bozal to boricua: implications of Afro-Puerto Rican language in literature, en *Hispania*, 84(4): 850-859.
- Lipski, John. 2004. Nuevas perspectivas sobre el español afrodominicano, en Sergio Valdés Bernal (ed.), *Pensamiento lingüístico sobre el Caribe insular hispánico*, Santo Domingo, Publicaciones de la Academia de Ciencias de la República Dominicana: 505-552.
- Lipski, John. 2005. *A history of Afro-Hispanic: five centuries, five continents*, Cambridge: Cambridge University.
- Long, Avizia Yim y Manuel Díaz-Campos. 2015. The role of isolated communities in the potential development of Spanish creole, en Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera (eds.), *New perspectives on Hispanic contact linguistics in the Americas*, Madrid, Iberoamericana Vervuert: 195-214.
- Lizardi, Carmen Mercedes. 1993. *Subject position in Puerto Rican wh-questions: syntactic, sociolinguistic, and discourse*, Tesis de doctorado, Cornell University. Inédita.
- Megenney, William. 1985. África en Venezuela: su herencia lingüística y cultura literaria, en *Montalbán* 15: 3-56.
- Megenney, William. 1989. Black rural speech in Venezuela, en *Neophilologus*, 73: 52-61.
- Megenney, William. 1990. *África en Santo Domingo: la herencia lingüística*, Santo Domingo, Museo del Hombre Dominicano.
- Megenney, William. 1999. *Aspectos del lenguaje afronegroide en Venezuela*, Madrid, Iberoamericana Vervuert.
- Méndez-Vallejo, Dunia. 2009. Focalizing *ser* in Colombian Spanish. Tesis de doctorado, Indiana University, Bloomington. Inédita.
- Montalbetti, Mario. 1984. *After binding*, Tesis de doctorado, MIT. Inédita.
- Morales, Amparo. 1986a. Algunos aspectos de gramáticas en contacto: la expresión de sujeto pronominal en el español de Puerto Rico, en *Anuario de Letras* 24: 71-85.
- Morales, Amparo. 1986b. *Gramáticas en contacto: análisis sintácticos del español de Puerto Rico*, Madrid, Playor.
- Morales, Amparo. 2007. Procesos discursivos del español de Puerto Rico, Ponencia presentada en *La norma policéntrica del español*, Simposio de La Lengua Española, Cartagena, Colombia, 2017.
- Muñoz Pérez, Carlos. 2014. Dominican *ello* as a non-deleted null expletive, en *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 3: 155-161.
- Ortiz López, Luis A. 1998. *Huellas etno-sociolingüísticas bozales y afrocubanas*, Madrid, Iberoamericana Vervuert.
- Ortiz López, Luis A. 1999. La 'semicriollización' del español (afro)caribeño: testimonios lingüísticos de ancianos afrocubanos, en *PALARA* 3: 110-124.
- Ortiz López, Luis A. 2000a. La herencia afrohispanica en Cuba: el léxico de origen africano en el español (afro)cubano de hoy, en *PAPIA* 10: 78-99.

- Ortiz López, Luis A. 2010. *El español y el criollo haitiano: contacto lingüístico y adquisición de segunda lengua*, Madrid, Iberoamericana Vervuert.
- Ortiz López, Luis A. 2016. Dialectos del español de América: Caribe Antillano (morfosintaxis y pragmática)', en Javier Gutiérrez-Rexach (ed.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, v. 2, Nueva York, Routledge, 316-328.
- Ortiz López, Luis A., Ashley Dauphinais y Héctor Aponete. 2016. Cuban Spanish: Is it a Null Subject Parameter dialect?, en Alejandro Cuza (ed.), *Cuban Spanish Dialectology: Variation, Contact and Change*, Washington, DC, Georgetown University Press: 97-118.
- Ortiz López, Luis A. y Pedro Guijarro-Fuentes. 2008. Objetos directos (nulos) en la frontera dominico-haitiana: ¿contacto de lenguas o motivaciones internas?, en *Spanish in Context*, 5(1): 110-140.
- Pato, Enrique. 2011. La construcción más nunca en el español moderno, Ponencia presentada en el XVI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL), 6-9 de julio de 2011, Alcalá de Henares, España.
- Sánchez-Albornoz, Nicolás. 2006. *Rumbo a América. Gente, ideas y lengua*, México, El Colegio de México.
- Sedano, Mercedes. 1994. Seudohendidas y oraciones con verbo ser focalizador en dos corpus del español hablado de Caracas, en *Thesaurus*, 49: 491-518.
- Sedano Mercedes. 2001. Estructuras focalizadoras en español y portugués, en *Filología e Lingüística Portuguesa*, 4: 53-68.
- Simounet, Alma. 2018. Puerto Ricans in the Anglophone Caribbean, en Melvin González-Rivera (ed.), *Current Research in Puerto Ricans Linguistics*, Nueva York, Routledge: 244-259.
- Suñer, Margarita. 1986. Lexical subjects of infinitivals in Caribbean Spanish, en Osvaldo Jaeggli, y Carmen Silva-Corvalán (eds.), *Studies in Romance Linguistics*, Dordrecht, Foris: 189-203.
- Ticio, Emma. 2004. On the position of subjects in Puerto Rican Spanish, en Miguel Rodríguez-Mondoñedo y Emma Ticio (eds.), *The University of Connecticut Working Papers in Linguistics*, 12: 77-92.
- Ticio, Emma. 2018. On Puerto Rican subjects, en Melvin González-Rivera (ed.), *Current Research in Puerto Ricans Linguistics*, Nueva York, Routledge: 90-107.
- Toribio, Jacqueline. 1994. Dialectal variation in the licensing of null referential and expletive subjects, en Claudia Parodi, Carlos Quicoli, Mario Saltarelli y Maria Luisa Zubizarreta (eds.) *Aspects of Romance linguistics: Selected papers from the Linguistics Symposium on Romance Languages XXIV*. Washington, DC, Georgetown University Press: 409-432.
- Toribio, Jacqueline. 2000. Setting parametric limits on dialectal variation in Spanish, en *Lingua*, 10: 315-341.
- Toribio, Jacqueline. 2002. Focus on Clefts in Dominican Spanish, en Kimberly Geeslin y Clancy Clements (eds.), *Structure, meaning, and acquisition of Spanish*, Somerville, MA, Cascadilla: 130-146.
- Torrego, Esther. 1984. On inversion in Spanish and some of its effects, en *Linguistic Inquiry*, 15: 102-129.
- Valentín-Márquez, Wilfredo y Melvin González-Rivera. 2020. Introduction. Caribbean Spanish dialects in the United States: theoretical, empirical, and sociolinguistic perspectives, en Wilfredo Valentín-Márquez y Melvin González-Rivera (eds.), *Dialects from tropical islands: Caribbean Spanish in the United States*. Nueva York, Routledge, 1-4.
- Vaquero, María. 1986. La lengua española en Curaçao, Trinidad, St. Thomas y St. Croix, en *Español Actual* 46: 11-19.
- Vaquero, María. 1992a. Orígenes y formación del español de América. Período antillano. Lenguas indígenas en el Caribe y las Antillas, en César Hernández Alonso (ed.), *Historia y presente del español de América*, Valladolid, Junta de Castilla y León: 251-266.
- Vaquero, María. 1992b. Historia del español de las Antillas. Etapa colonial. Etapa de las dependencias. Lenguas indígenas en el Caribe y las Antillas, en César Hernández Alonso (ed.), *Historia y presente del español de América*, Valladolid, Junta de Castilla y León: 267-280.
- Vázquez-Larruscaín, Miguel. 2015. Ser focalizador como mezcolanza sintáctica, en *Borealis*, 4(1): 121-136.
- Villa-García, Julio; William Snyder y José Riqueros-Morante. 2010. On the analysis of lexical subjects in Caribbean and Mainland Spanish: Evidence from L1 Acquisition', en Katie Franich, Kate M. Iserman y Lauren L. Keil (eds.), *BUCLD 34: Proceedings of the 34th annual Boston University conference on language development*. Somerville, MA, Cascadilla: 333-344.
- Yakubova, Dilyara; Elena Pleuchova y Ricardo García Muñoz. 2016. Linguistic and cultural characteristics of the Caribbean Spanish, en *Journal of Organizational Culture, Communications and Conflict*, 20: 263-268.
- Zamora Vicente, Alonso. 1996. *Dialectología española*, Madrid, Gredos.